La creatividad es un continente mental semidescubierto y no del todo descubierto. Hay ciertas habilidades cognitivas reputadas como nucleares: la capacidad de abstracción, de conceptualización y de comprensión, el razonamiento y el pensamiento crítico o evaluativo.

Existen dos tipos para identificar la creatividad:

Psicométricas: se valen de test que solo pueden informarnos acerca de las potencialidades creativas y no del grado en que el sujeto las despliega en la vida real.

Sociométricas: son encuestas y consultas indirectas, se le piden a las personas que evalúen el grado de creatividad de otras personas.

Los cinco principios heurísticos:

Valoración diferida: durante la búsqueda de ideas, es provechoso prescindir de todo tipo de ideas.

Distanciamiento: es provechoso alejarse cuando uno aborda una situación o problema, y tantear diversas alternativas.

Experimentación lúdica: plantea que a menudo resulta productivo un tanteo sistemático, relativamente placentero y juguetón.

Analogía: el problema o situación ellos obligan a cambiar la perspectiva.

Provisionalidad: es muy útil recordar en el momento de la creación que las soluciones existen, son por definición perfectibles y que su vigencia es relativa.